

## CRISIS TOTAL

# El Rey acepta la dimisión del Gobierno

### SE CONSULTARÁ A LOS JEFES DE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS

## La noche última

Los señores marqueses de Alhucemas, conde de Romanones y Gimeno, la conferencia de ayer.

El interés estuvo ayer concentrado en la conferencia de los señores marqueses de Alhucemas y conde de Romanones, aunque claro es que las nuevas derivaciones que la cuestión política ha tenido con la inesperada nota del Sr. La Cierva han complicado las cosas en tal forma que ante esa actitud se han desviado las opiniones.

Todos los periódicos reflejan el resultado de la entrevista de los Sres. García Prieto y conde de Romanones, y todos están acordes al considerar el interés de dicha conferencia.

Fué dicha entrevista, como ya indican los periódicos, cordial en extremo.

El Sr. García Prieto expuso al conde de Romanones todos los motivos que a su juicio aconsejaban que siguiera prestándole su cooperación política en la misma forma que hasta ahora.

El conde de Romanones, reconociendo el patriotismo en que se inspiraban los requerimientos de aquel, le manifestó que continuaba dispuesto a ayudar a la obra política del Sr. García Prieto y de las fuerzas liberales que él encabezaba con la misma decisión con que lo viene realizando desde Noviembre.

Pero en la cuestión concreta que daba motivo a esta conferencia su opinión discrepaba de la del presidente del Consejo.

Ambos estimaron conveniente la presencia del Sr. Gimeno para continuar la conferencia. Acudió éste. El Sr. García Prieto trató de convencerlo para que retirase la dimisión.

El ministro de Marina, identificado plenamente con el pensamiento del conde de Romanones, estaba conforme con las reformas del Sr. La Cierva por amor, bien probado, al Ejército y por estimar urgente que a los institutos encargados de la defensa nacional se los coloque en las condiciones necesarias para su eficacia.

Su deseo, de acuerdo con el del conde de Romanones, era que las reformas fuesen presentadas al Parlamento, no extensamente, cosa propicia para largos y peligrosos debates, sino en un proyecto de ley que contuviese un solo artículo, autorizando para la implantación de las reformas y dando la debida sanción constitucional a los créditos necesarios.

El Sr. Gimeno fué vencido en Consejo. Votó sin embargo anteaucheno por la publicación del Real decreto proyectado por el Sr. La Cierva, y al propio tiempo para impedir que se planteara la crisis en términos quizá muy graves, cosa para evitada siempre que sea posible, aun a costa de sacrificios personales. Pero comprendiendo que su criterio político y el del partido en que milita, y que representaba, no había prevalecido, presentaba su dimisión irrevocablemente, y en ella insistía.

El conde de Romanones aprobó esa determinación del Sr. Gimeno y manifestó al Sr. García Prieto que, ratificando su propósito, expuesto al principio de la conferencia, de seguir apoyándolo, afirmaba su convencimiento de que las reformas militares deben ser presentadas a las Cortes, y su decisión de apoyarlas en estas condiciones y con el voto de sus amigos desde los puestos en que el Sr. La Cierva Prieto creyera que pudiesen ser más útiles, a fin de llegar a su aprobación con toda rapidez, por dictarse así su amor propio al Ejército y su convicción de que los problemas de defensa nacional, planteados desde hace tanto tiempo, exigen una pronta y satisfactoria solución.

Como consecuencia de esta conferencia, el Sr. Gimeno mantuvo su dimisión de ministro de Marina.

En la Presidencia.—Una nota del ministro de la Guerra.

Desde las siete de la tarde se hallaba en la Presidencia el ministro de Hacienda, señor Caralt.

Poco después llegaron el de Gracia y Justicia e Instrucción.

Esperaban al presidente para conocer el resultado de su entrevista con los señores conde de Romanones y Gimeno.

Había también en la Presidencia numerosos amigos políticos del Sr. La Cierva Prieto.

Este llegó a las ocho de la noche, y conferenció con los ministros que lo aguardaban.

Comenzó a circular entonces la noticia de que en el Ministerio de la Guerra habían facilitado una nota en la que se contestaba a los ataques que dirigía al Ejército el Sr. La Cierva, con motivo del solemne acto de homenaje a la bandera de la Academia General Militar.

A poco, la nota, llevada por un periodista, circuló de mano en mano, y la conocieron pronto cuantos se hallaban en la Presidencia, sin que se supiera a punto fijo si había llegado a los ministros y al presidente, que continuaban reunidos.

El texto del documento.—Comentarios sobre su gravedad.

El texto de la nota facilitada anoche por el ministro de la Guerra dice así:

«El ministro de la Guerra no ha creído oportuno hacer manifestaciones públicas en estos últimos días porque la necesidad de resolver importantes asuntos del más grande interés nacional le imponía el silencio. Pero es ya inaplazable recoger legítimos y nobles deseos de elementos militares que, dando una nueva prueba más de su lealtad, disciplina y prudencia, han hecho llegar hasta el ministro su protesta contra inexplicables injurias que el señor Sánchez de Toca se ha permitido dirigirles con motivo de la inolvidable fiesta organizada por los alumnos que fueron de la Academia General Militar.

Entre los apasionamientos con que se vienen tratando los asuntos militares, desconfianza, ciertamente, esa agresión, realizada por un hombre que por sus antecedentes políticos y las elevadas posiciones que ha ocupado parecía debía tener mayor respeto a las personas y a las instituciones armadas. El mequino interés político y el triste recuerdo de ambiciones frustradas lo han llevado sin duda a olvidar todos esos deberes, y el ministro de la Guerra, que cuando se lo trata con injusticia se resigna y calla, no puede dejar de consignar enérgica protesta contra ese proceder, denunciándolo a la opinión pública para que advierta cómo siente el patriotismo y cómo respeta al Ejército el ex presidente del Senado D. Joaquín Sánchez de Toca.

En cuanto a los dignos militares que asistieron a la indicada fiesta y se han visto injuriados por el Sr. Sánchez de Toca, confía el ministro en que ha de bastarles esta protesta, que en nombre de todo el Ejército formula, para limitarse por su parte a desear tan incalificable injusticia.

Al conocerse entre los periodistas el documento del Sr. La Cierva se originaron grandes comentarios, estimándose unánimemente que la nota del ministro de la Guerra entrañaba una gravedad extraordinaria y seguramente habría de producir consecuencias de mucha trascendencia.

El Sr. Gimeno.—La conferencia con el Sr. La Cierva.

El ministro de Marina dimisionario llegó a la Presidencia a las nueve de la noche, e inmediatamente penetró en el despacho oficial del Sr. La Cierva Prieto.

Mientras que la entrevista se celebraba, se supo que el conde de Romanones pensaba dar a la prensa una nota oficiosa con los detalles de la entrevista que acababa de celebrarse en su domicilio.

Se supo también que había conferenciado por teléfono con el jefe del Gobierno dándole cuenta de sus propósitos, y que el Sr. García Prieto le había manifestado sus deseos de conocer la mencionada nota.

En su consecuencia, se convino en que el Sr. Argente la llevara a la Presidencia, y en que allí se repartiera a los periodistas.

El Sr. Argente entró en la Presidencia a las nueve y veinte; conferenció brevemente con el jefe del Gobierno, y salió sin afirmar ni negar la existencia del documento de que se le creía portador. Dijo que de haber nota, la daría el presidente.

El Sr. Gimeno terminó su entrevista con el Sr. La Cierva a las nueve y media. En aquel momento entraba el ministro de Fomento, y ambos cruzaron un corto diálogo.

El presidente y los periodistas.—La nota del Sr. La Cierva.—Impresión en el jefe del Gobierno.

A las diez y cuatro, ya con el sombrero y el gabán puestos, para ir a Palacio, recibió el jefe del Gobierno a los periodistas.

«Señores—dijo—, el ministro de Marina ha insistido en su dimisión, no obstante los esfuerzos que he hecho para que la retire, y ahora voy a Palacio a darle cuenta de ello al Rey.

«¿Conoce usted la nota oficiosa que ha dado el ministro de la Guerra?—interrogó al presidente un periodista.

«No—contestó el Sr. La Cierva Prieto.—Pues aquí la tiene usted, si quiere leerla.

El Sr. La Cierva, como si no conociera la nota, la cogió y la estuvo leyendo hasta el final.

Terminada la lectura, se la devolvió al periodista, diciendo:

«Esto es un motivo más para que vaya sin demora a Palacio. Esa nota—preguntó seguidamente—, ¿se ha publicado en los periódicos de la noche?

«Sabemos que La Epoca, aunque la ha tenido a tiempo, no ha querido publicarla; pero en el Ministerio de la Guerra se ha repartido profusamente.

Con esto terminó la conversación, marchándose los periodistas y volviendo a su despacho el jefe del Gobierno, seguido de los Sres. Alcalá-Zamora y Silveira.

Minutos más tarde, es decir cerca de las once, todos ellos abandonaron la Presidencia, dirigiéndose el Sr. La Cierva Prieto a Palacio.

En Palacio.—Llegada del Sr. La Cierva.

A las once menos cuarto llegó al Alcázar el presidente del Consejo, que permaneció en la cámara regia hasta minutos después de las once.

Los reporteros lo abordaron al salir, y el Sr. La Cierva les dijo:

«Señores, he venido a dar cuenta a Su Majestad de la dimisión del ministro de Marina, y mañana, a la hora de costumbre, vendré a despachar con el Monarca.

«¿Ha hecho usted gestiones para sustituir al Sr. Gimeno—preguntó un periodista.

«No, hombre, no—contestó.

«Pues se dice—añadió el mismo reportero—que usted estaba decidido a nombrar ministro de Marina al general Pidal.

«Nada de eso—replicó el presidente—; no me he ocupado de nada, pues no he tenido tiempo. Recuerden que hasta las nueve y media estuve en casa del conde de Romanones.

Y el Sr. La Cierva subió al auto y marchó a su domicilio.

Ya en éste, recibió la visita de varios ministros y algunos personajes políticos afiliados a su política.

La impresión dominante era que el presidente del Consejo había anunciado al Rey su dimisión, y por consiguiente la de todo el Gobierno.

El Sr. La Cierva en Palacio.

Minutos después de abandonar Palacio el jefe del Gobierno llegó al Alcázar el ministro de la Guerra.

El Sr. La Cierva permaneció con Su Majestad desde las once y veinticinco hasta las doce y veinte.

Dijo a los reporteros que había ido a explicar al Soberano el detalle de la aplicación del decreto de las reformas militares; pero un periodista le preguntó, extrañado:

«¿A esta hora?

El Sr. La Cierva contestó, sonriendo:

«¿Es que es tarde?

Y luego añadió:

«Señores, no hay nada.

«¿Tendremos que estar aquí mañana?—se le preguntó.

«Hombre, yo creo que sí—contestó el ministro—; pero ustedes son informadores palatinos. Pero no se preocupen: el mundo marcha, y dentro de cien años todos estaremos iguales. Adiós, caballeros.

Y el Sr. La Cierva marchó al Palacio de Buenavista.

Muy pocos estuvieron los Sres. García Prieto y La Cierva al conversar con los periodistas, y nada dejaron traslucir de lo que trataron con el Soberano.

Pero al periodista le es dable en muchas ocasiones apoyarse en indicios y conjeturar con aventurado fundamento.

Nos aventuramos por tanto a decir que el jefe del Gobierno expresó al Rey su profundo disgusto por la publicación de la nota redactada por el ministro de la Guerra, sin su conocimiento, añadiendo que ponía en sus manos las dimisiones de todos los ministros.

Dada la hora en que llegó a Palacio el Sr. La Cierva, es preciso suponer que a las once y cuarto recibió un aviso telefónico del Rey, y que éste le dio la noticia de su anterior entrevista con el señor marqués de Alhucemas.

Lo que sí puede afirmarse es que los señores García Prieto y La Cierva no estuvieron en comunicación ni un solo instante durante la noche.

La nota del conde de Romanones.—Palabras del jefe del partido liberal sobre el documento del Sr. La Cierva.

Como el conde de Romanones había ofrecido a los periodistas una nota explicativa de su entrevista con el Sr. La Cierva, volvieron aquellos a las diez de la noche al domicilio del conde.

## Comentarios de la prensa.

Toda la prensa comenta extensamente el documento del Sr. La Cierva que ha dado motivo al planteamiento de la crisis total, juzgándolo en términos muy severos.

El Liberal titula el artículo: «Un atropello insolito»; entre otras cosas, dice lo siguiente:

Desde la poltrona ministerial, un consejero de la Corona, obrando como ministro, no como caballero particular, agredió a otro caballero por no conculgar en sus opiniones, y no lo hace con el escudo de su propia personalidad, sino con apoyo de un fuerte grupo, tras del cual se resguarda y en nombre del cual habla.

Es un paso adelante en el camino iniciado por el ministro al decidirse a aprobar sus reformas por decreto. Es la continuación lógica de la actitud de fuerza y de desconsideración adoptada por el ministro autocrático. Con ella demuestra ser consecuente consigo mismo y prueba que no está dispuesto a detenerse en la senda que empezó.

¿Qué puede salir del conflicto creado por el ministro de la Guerra? Y de seguir este hombre en el Poder, sabidos sus procedimientos, ¿qué medios de violencia, de arbitrariedad, de desmedido imperio, no pueden tomarse contra las libertades públicas, contra los ideales democráticos, ganados en tanto tiempo y a tanta costa?

El Imparcial:

Escribimos bajo una impresión de pesadumbre, de amargura, de desconfianza, bien rara en estas columnas, que albergan casi a diario alentadas ideas de reconstitución nacional.

Justo es consignar que en esta delicada situación el conde de Romanones ha expuesto sin titubeos un criterio en armonía con indestructibles y esenciales teorías democráticas, que no sólo consisten en el régimen vigente, sino que sirven a éste de firmísimo cimiento.

Por eso, cabalmente por eso, nos produce zozobra advertir en la base resquebrajada y grietas, que es forzoso y obligado restaurar muy pronto.

No nos competen defensas de la que, en nota oficiosa salida del Palacio de Buenavista, resulta agramiente zaherida. El Sr. La Cierva de Toca no es ciertamente mancebo para el manejo de la pluma. Si consejo tan modesto como el nuestro pudiera ser oído, nos atreveríamos a insinuar que no lo esgrime. Repetimos muy sensible lo acaecido prosiguiendo esa ruta, sólo daños y lamentaciones pueden augurarse.

Un alto en la marcha: que la pendiente iniciada tiene pasos tan angostos y peligrosos que sólo el ciego deja de verlos.

A las Cortes, para discutir el problema general de la preparación de España en las próximas luchas de la paz.

Y así estaremos, como procede, no contra el Ejército ni contra el Parlamento.

Estaremos en el Parlamento para reorganizar el Ejército, y no a costa del régimen.

El Sol:

Para implantar por decreto las reformas militares, es decir, para burlar la fiscalización del Poder parlamentario, ha creado el Sr. La Cierva una perturbación política enormemente grave, de la cual será responsable ante la Historia. Ciertamente al Sr. La Cierva le tiene la Historia sin cuidado. Ya dijo anoche, al salir de Palacio, que «dentro de cien años, todos iguales». A este paso, podíamos decirle, todos iguales, incluso España como nación organizada y libre.

El ministro de la Guerra está convicto de haber guiado al Ejército en el asalto al Poder civil, sin más propósito que su ambición personal, ya que no es hombre tan débil que se le pueda suponer sometido a imposiciones violentas. Si no fuéramos prueba bastante con el acto de anteaucheno, la tendríamos con la nota oficiosa que dio a la publicidad hace pocas horas, y que verdaderamente constituye un caso de insensatez inaudito.

Pero suponiendo que en efecto sea el Ejército en masa quien inspira, autoriza e impone esta burocrática historia de las libertades políticas de España, y que el Sr. La Cierva representa sólo el triste papel de un ambicioso vulgar que se deja empujar sin escrúpulos por la corriente, nosotros no podemos menos de declarar que se ha inferido a España un daño difícilmente remediable, volviendo a establecer una línea divisoria, que ya apenas se distinguía, entre el país militar y el país civil, y esto sin provecho para nadie; porque el provecho del Ejército bien seguro estaba en manos de la Nación, y el del Sr. La Cierva ha de ser tan efímero como mal buscado.

Varias notas de interés.—La contradicción del Sr. La Cierva Prieto.

Según vemos en un colega, el Sr. La Cierva Prieto se mostraba contrariadísimo.

A un político con quien ha hablado le ha dicho el jefe del Gobierno «que él no podía esperar del Sr. La Cierva lo que éste había hecho, después de lo ocurrido en el último Consejo», en el cual el Sr. La Cierva repitió veces para que, si contaba con fuerzas en el Parlamento y en el país, formara Gobierno e implantara como jefe de las reformas militares.

El Sr. La Cierva contestó a estos requerimientos del Sr. La Cierva Prieto diciendo que él no podía encargarse de formar Gobierno porque carecía de fuerzas.

Entonces el Sr. La Cierva, ante la necesidad de solucionar el gravísimo conflicto planteado, dijo que estaba propicio a sacrificar sus convicciones liberales en aras de la Monarquía.

Perce que que asimismo el Sr. La Cierva Zamora dijo que antes de ceder dimisión, obligándolo el jefe del Gobierno a desistir de sus propósitos.

La sorpresa del Sr. La Cierva Prieto fué anoche desmedida al conocer la nota del ministro de la Guerra en réplica al señor Sánchez de Toca.

El jefe del Gobierno no se explicaba la actitud del Sr. La Cierva, quien después de echar del Poder a los regionalistas y de intentar poner a los liberales frente a los señores de Alhucemas, arremete ahora contra el partido conservador que acudi-

lla el Sr. Dato, del cual es figura preeminente el Sr. Sánchez de Toca.

«Es tan cierto el disgusto del Sr. La Cierva, que podría afirmar a usted que La Mañana, órgano en la prensa del Sr. La Cierva Prieto, no publicará la nota del ministro de la Guerra.»

En efecto, el colega no publica dicha nota.

OPINIONES POLÍTICAS

El Sr. Villanueva.

Según leemos en un colega, hablando con algunos amigos, el ex presidente del Congreso se ha mostrado francamente opuesto al acuerdo del Consejo de Ministros de implantación por decreto de las reformas militares, creyendo que se ataca con ello a la Constitución y a los fueros del Parlamento.

El Sr. Sánchez de Toca.

Se atribuyen al ex presidente del Senado Sr. Sánchez de Toca las siguientes declaraciones:

«Pues bien: mientras todos los hombres públicos interesados en el bien del régimen nos afanábamos por reducir a las Juntas, hubo un hombre que, anteponiendo al interés nacional sus íntimas ambiciones, optó por la táctica opuesta. «Las Juntas son una fuerza? Apoyémonos en ellas»—dijo el Sr. La Cierva—.

El ministro de la Guerra es hombre astuto. Se ha educado en la escuela de Maquiavelo y de Soderini. Necesitaba deshacerse, dentro de las Juntas, de un rival terrible—me refiero al coronel Márquez—, para heredar su prestigio, y logró mañosamente ponerlo en situación difícil ante sus compañeros. El espíritu militar es siempre generoso; pero la mentalidad militar, por lo mismo que no está corrompida, cae siempre en las celadas que le tiende el talento astuto.

Inutilizado Márquez, y si no inutilizado, desautorizado al menos, La Cierva vió el camino llano para llegar a sus fines. ¿Qué necesitaba? Fundir voluntades, halagar deseos que, aun siendo legítimos, aparecían disimulados. Así, se lo ve visitar guardaciones con el desvelo andariego que ponía Teresa de Jesús visitando conventos; pronunciando discursos, ponerse en todo instante al habla con el Ejército. El coronamiento de aquellos afanes fué el banquete del 20 de Febrero, que pudo ser la apoteosis del Sr. La Cierva a no haberlo estorbado la inopinada presencia del Rey en el banquete. Todo eso fué preparado por el ministro de la Guerra para sus propios fines...

Pero fracasado el efecto de exaltación personal que se prometía el Sr. La Cierva del banquete, hubo que pensar en otra cosa.

¿El banquete! ¡Si el ministro de la Guerra se le hubiese ocurrido la celebración del banquete para reconciliar al generalato con la oficialidad, hubiera estado muy bien y todos le hubiésemos aplaudido; pero, desgraciadamente, no se trataba de eso! La Cierva buscaba... lo que luego ha encontrado precipitando la aprobación del proyecto de reformas militares a espaldas de las Cortes. ¿Quién duda de que el Parlamento hubiese satisfecho las aspiraciones, en cuanto tienen de legítimas, de la gran familia militar?

Ya ha logrado el Sr. La Cierva lo que buscaba: crear un espíritu de exaltación en el Ejército, que no sería disparatado el interpretar como el anuncio de una era de terrorismo. Ya están amedrentadas todas las clases sociales por la amenaza de la dictadura. Ya hemos entrado en la región de lo desconocido...

—Y el Rey ¿qué hará?

—El Rey está tan fuera de las circunstancias como Luis XVI en la Conserjería...

—¿Y el Parlamento?

—A mi juicio, si las Cortes sienten un asomo de virilidad deben pasar por todo menos por la imposición de poderes irresponsables. Todo organismo que pida algo por medio de sus Juntas de Defensa y con la complicación por delante, debe ser desahuciado. La más elemental dignidad sugiere ese deber. Hacer otra cosa es convertir al Parlamento en una colección de loros enjaulados.

Lo que dice el Sr. Alcalá-Zamora.

El Sr. Alcalá-Zamora dijo hoy a los periodistas que exagera la prensa al comentar la actitud por él observada en el último Consejo.

«La conversación que yo sostuve con el Sr. La Cierva—agregó el ministro de Fomento—se deslizo en medio de la mayor armonía.

El ministro de la Guerra no dijo gorgoros, sino suspiros liberales, y lo dijo en el tono más cordial del mundo.

Yo me coloqué desde el primer momento al lado de las reformas militares por Real decreto; pero siempre que se buscara la fórmula necesaria para dejar un pequeño margen por el que el Parlamento pudiese intervenir en dicho asunto, pues soy uno de los que creen que no se puede prescindir de él sin inferir un grave daño tanto al país como al Ejército mismo.

La fórmula fué hallada, y por ello hubo avenencia entre todos.

Si no se hubiera dejado un margen a la intervención del Parlamento, entonces no hubiera tenido yo nada que hacer en aquel Consejo.

Por cierto que antes de hallarse la fórmula puse una mano sobre la cartera, con objeto de marcharme; pero no llegué a levantarme, según afirman algunos periódicos...

Lo que dice el ministro de Gracia y Justicia.

Habiendo con los periodistas el señor ministro de Gracia y Justicia, les manifestó que la primera noticia que había tenido del planteamiento de la crisis había sido por la lectura de los periódicos de la mañana.

Consultó con los Sres. Silveira y Alcalá-

Zamora por teléfono, y éstos le confirmaron las referencias de la prensa.

Añadió el Sr. Prieto que no estaba dispuesto a permanecer ni una hora más en su puesto.

Advertido por los periodistas de la posibilidad de que se formase un Gabinete La Cierva, el Sr. Prieto exclamó con vehemencia:

«¡Eso sería una monstruosidad!»

El Sr. Lefroux.

Este a mediodía estuvo en Teléfonos el jefe de los radicales, quien habló largo rato con los periodistas, a quienes dijo:

«Yo estoy muy satisfecho con todo lo que ocurre, y más todavía de no tener asiento en el Parlamento. Así me libro de los puntapiés.

A mí me complacería que se formase un Gabinete La Cierva. Eso me autorizaría a actuar, y no para hacer un sainete, sino para una tragedia.»

El día de hoy

La mañana en Palacio.—Llegada del presidente del Consejo.

A las once y cinco minutos llegó esta mañana a Palacio el presidente del Consejo.

A dicha hora ya se encontraban en la puerta del Príncipe muchos periodistas y buen número de fotógrafos. En la plaza de Oriente, frente al Regio Alcázar, habíase estacionado también un público numeroso, deseoso de presenciar los diversos incidentes de la crisis, anunciada ya por los periódicos de la mañana.

Tan pronto descendió de su automóvil el Sr. La Cierva fué inmediatamente rodeado por los periodistas, los cuales le interrogaron, con la natural ansiedad, acerca del momento político.

El presidente se limitó a contestar:

«Nada, señores. No me pregunten ustedes. Ya saben que a la entrada no digo nada. A la salida les hablaré.

Y diciéndoles a los periodistas «Hasta ahora», el Sr. La Cierva Prieto introdujese en el ascensor y subió en él a las habitaciones regias.

Desde este momento hizo mayor la expectación, y los grupos situados frente a Palacio aumentaron considerablemente. La noticia de que el presidente se hallaba en el Alcázar conferenciando con el Rey circuló rápidamente por los Centros políticos, y de ellos comenzaron a afluir a la puerta del Príncipe buen número de personas.

Salida del Sr. La Cierva Prieto.—Confirma la noticia de su dimisión.—Entrevista con el Sr. La Cierva.

El presidente del Consejo abandonó las habitaciones regias a las doce menos cinco minutos.

Cuando apareció en el zaguán de Palacio fué también rodeado por los representantes de la prensa, a los que dijo, antes de que se le dirigiera pregunta alguna:

«Cumpliendo el ofrecimiento que hice anoche a S. M., a requerimientos suyos, de que vendría hoy a conferenciar con el Sr. La Cierva, y después de haberme dedicado a reflexionar, he venido a hacer un momento, como ustedes saben.

En este momento nada puedo decirles. Estoy pendiente de una conversación que voy ahora mismo a celebrar con el Sr. La Cierva. Después de esta conversación volveré a Palacio.

«¿Dentro de poco tiempo?

«Sí, dentro de un momento.

«¿De modo que la crisis total no está planteada todavía?—le preguntaron nuevamente los reporteros.

«Anoche—replicó el Sr. La Cierva Prieto—presenté al Rey mi dimisión, la mía únicamente.

«¿Y no ha hablado usted con nadie esta mañana antes de venir a Palacio?

«No, señores. Ya les he dicho a ustedes que no. Únicamente he visto antes de venir aquí, y esto ha sido por una casualidad, a los ministros de Fomento e Instrucción Pública, a quienes encontré en las escaleras de mi casa. Los Sres. Alcalá-Zamora y Silveira me manifestaron que, enterados de que yo había presentado mi dimisión al Rey, querían hacer constar que con la mía estaba la de ellos.

Los reporteros insistieron en averiguar el objeto de la entrevista que el Sr. La Cierva iba a celebrar con el Sr. La Cierva; pero el presidente, subiendo al automóvil, que lo esperaba frente a la puerta del Príncipe, se despidió de ellos, diciendo que volvería a Palacio antes de la tarde.

Las manifestaciones del presidente produjeron el revuelo que es de suponer, y todos, curiosos y periodistas, entregáronse a toda clase de comentarios.

La entrevista de García Prieto y La Cierva.

Desde Palacio marchó el presidente al Ministerio de Estado, donde se encerró en su despacho, negándose a recibir a nadie. A los pocos minutos llegó el Sr. La Cierva, quien acudió seguido al despacho del Sr. La Cierva Prieto, encerrándose con él.

La conferencia duró cerca de una hora. El primero en salir fué el Sr. La Cierva, quien, abordado por los periodistas, les manifestó que no podía decirles absolutamente nada que se relacionase con la entrevista que acababa de celebrar con el presidente.

«Sin embargo, Sr. La Cierva—le dijeron los periodistas—, el presidente ha manifestado que de la entrevista que había de celebrar con usted dependía la solución del actual conflicto político.

«¡Ah!—exclamó el ministro—. Pues si ha dicho eso... es a él y no a mí a quien deben ustedes interrogar.

Acto seguido, y sin querer dar más explicaciones, tomó su automóvil.

Sin embargo, a un periodista de los presentes, que trabaja en un periódico afecto a la política del Sr. La Cierva, confidencialmente le dijo el ministro que había presentado su dimisión con carácter irrevocable.

El presidente estudió el encuentro con los periodistas, y a la una y media tomó el automóvil, sin que se pudiera saber dónde se dirigía.

Sin embargo, se supone que el presidente se encaminó a casa de algún político, para celebrar nuevas conferencias.

**Un recado del Sr. García Prieto. Sigue la expectación.**

Llevaron los periodistas cerca de hora y media esperando a la puerta de Palacio, cuando llegó un empleado de la Secretaría particular del ministro de Estado con un recado del presidente del Consejo para los representantes de la prensa.

El empleado en cuestión dijo a los periodistas, de parte del marqués de Alhucemas, que éste no volvería a Palacio hasta las cinco y cuarto o cinco y media de la tarde.

El recado, lejos de hacer desaparecer los grupos, los mantuvo en la misma expectación de la mañana. Alguien llegó a afirmar que el Sr. La Cierva iría a Palacio con objeto de conferenciar con el Rey, y este rumor hizo que la ansiedad no decaese un punto en las primeras horas de la tarde, pese al anunciado retraso del marqués de Alhucemas.

**La actitud del Sr. La Cierva.**

El ministro de la Guerra permaneció toda la mañana en su despacho, hasta las doce.

A esta hora, acompañado de un ayudante, y vistiendo de paisano, se dirigió al Ministerio de Estado.

Contadísimas personas civiles han tenido ocasión de hablar con él esta mañana. A las preguntas que le hicieron relacionadas con su nota, calificándola de verdadera causa del planteamiento de la crisis, contestó diciendo que no era la tal nota la causa, y que la verdadera era, sencillamente, que lo que se pretendía, y para ello se ha tomado por pretexto su nota, era que las reformas militares no se firmasen, pues aun no están firmadas.

—¿Y qué solución ve usted a esto?—No puedo contestarle. Unicamente diré que yo no séguiré siendo ministro con una situación liberal.

**Una nota del Sr. Sánchez Toca.**

El ilustre ex presidente del Senado ha contestado a la nota del Sr. La Cierva con la siguiente, que facilitó a mediodía de hoy a los periodistas:

«El amanecer de hoy ha sido verdaderamente para mí de estupendas sorpresas. Lo primero que cayó ante mi vista al recoger el paquete de la prensa del día fue un frontispicio de grandes titulares diciéndome: «El ministro de la Guerra amenaza a un ex presidente del Senado, en nombre del Ejército».

Acudí al instante a conocer el texto auténtico. Su lectura me dejó bajo la impresión de caso y procedimiento sin par. Si no repleandee en el documento «la sustancia militar», en cambio quedará como pieza memorable de asimilación del espíritu faccioso poseído de un ministro de la Guerra. Todo en él revela un estado de ánimo de «un dictador al dictado».

En ningún sentido es admisible como papel a utilizar para servicio alguno, y más singularmente en el momento político actual.

Experiencia sin embargo, como primera sensación inmediata, la impresión de que por mí parte no correspondía otra respuesta que la del Parlamento. Ello me ratificaba además en el acierto de la decisión: «me tomada en punto a no añadir ya palabra más a lo que consigné en mi último artículo en *El Liberal*. Así, ayer me negué sistemáticamente a toda entrevista. Entendía haba, dicho lo bastante sobre este asunto durante el interrogatorio parlamentario, y que, a todo evento, me sería suficiente remitirme a lo escrito».

Y me parecía que este novísimo documento resultaba testimonio a cual ninguno la previsión por mí consignada en escrito del último mes de Enero, advirtiéndome que debe procurarse ante todo no llegar a una de esas exaltaciones del furor de la discordia que resulten al punto máximo de su gravedad y peligros para el Estado, cuando quienes mandan han perdido la serenidad, a la par que quienes deben obedecer perdieron los respetos».

Da además la feliz coincidencia de que esto se consignó en el último artículo de la serie que hoy publica la revista *El Financiero* bajo el epígrafe «Lo que el nuevo Parlamento debe descartar». Este artículo, escrito en 26 de Enero, resulta además, «providencialmente», la más adecuada respuesta a la nota oficiosa que anoche el ministro de la Guerra, a espaldas del presidente del Consejo, repartió proutamente a la prensa.

Pasando luego a recorrer los estados del espíritu público que sobre el suceso refleja la prensa de la mañana, veo que toda ella, con singular unanimidad, coincide en estas mismas apreciaciones. Me atengo a lo que la prensa contesta.

Respecto a todo lo demás, bástame decir que «temo a Dios», y en el servicio del interés patrio no temo a ninguna otra cosa en el mundo».

## POR LA TARDE

**Gestión del marqués de Alhucemas. Visita al Sr. Alba.**

El marqués de Alhucemas, apenas abandonó el Ministerio de Estado se trasladó al domicilio del Sr. Alba, con quien conversó durante una media hora.

Aunque ambos conferenciaron guardaron gran reserva, se sabe que el marqués de Alhucemas informó al ex ministro liberal de todo lo relacionado con la situación política creada, así como de la visita que había realizado esta mañana a S. M.

Es de suponer que el Sr. García Prieto requirió la opinión del Sr. Alba para conocer sus apreciaciones respecto a todos los sucesos políticos desarrollados últimamente.

El marqués de Alhucemas, después de esta entrevista marchó a su domicilio, para, después de almorzar, realizar otras gestiones.

## Visita al conde de Romanones.

A las dos y veinte de la tarde llegó el marqués de Alhucemas al domicilio del conde de Romanones.

Los Sres. García Prieto y conde de Romanones permanecieron conferenciando durante algún tiempo, y es de suponer que el marqués de Alhucemas informó al conde de todo lo que ha ocurrido desde anoche a raíz de la publicación de la nota del Sr. La Cierva.

Al abandonar el palacio del jefe del partido liberal, el marqués de Alhucemas dijo que aun realizaría algunas gestiones antes de ir esta tarde a Palacio.

## En casa del Sr. Villanueva.

En efecto, el Sr. García Prieto continuó los trabajos para cumplir, según se supone, la misión que le encargara esta mañana Su Majestad el Rey, y se dirigió al domicilio del Sr. Villanueva.

Al salir, el marqués de Alhucemas fué abordado por los periodistas; pero el señor García Prieto contestó:

«Siento mucho no poder complacerlos facilitándoles noticias. Estoy realizando las gestiones que ustedes están viendo, y hasta que luego informe de ellas a S. M. el Rey no puedo decirles nada».

## Manifestaciones del conde de Romanones.

Después de recibir el conde de Romanones la visita del marqués de Alhucemas, nuestro ilustre amigo recibió a los periodistas.

Manifestó el conde de Romanones que el Sr. García Prieto lo había informado de todo lo ocurrido desde la publicación de la nota del Sr. La Cierva, cambiando impresiones sobre todo ello.

«Yo—dijo el conde de Romanones—estoy dispuesto a apoyar a todo Gobierno monárquico, porque así me lo inspira mi patriotismo; pero sólo colaboraría en un Gobierno de concentración liberal».

«Prescindiendo del Sr. La Cierva?—preguntó un periodista».

«Es lógico».

«¿Y lo aceptarían los elementos militares?—

«¡Ah!, ego no lo puedo yo decir. Todo esto indica—agregó el conde—que la solución no será tan rápida como algunos habían supuesto».

## Declaraciones del Sr. Alba.

El Sr. Alba también conversó con los periodistas, manifestando que había coincidido en lo esencial con las opiniones de los señores conde de Romanones y Villanueva.

Añadió que para formar parte de un Gobierno necesitaba garantías sobre su programa.

## Manifestaciones del Sr. Villanueva.

El Sr. Villanueva era esperado en el Congreso con verdadera expectación; así es que en cuanto llegó se vio invadido su despacho por políticos y periodistas. Le interrogaron estos respecto a su entrevista con el presidente del Consejo, y el ex presidente del Congreso manifestó que en efecto había recibido su visita, y en ella lo había informado detalladamente de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

Habló después el Sr. Villanueva del pleno del Consejo de Estado celebrado esta mañana; la sesión se dedicó íntegramente a discutir la petición de ampliación de la situación, teniendo con respecto a ella un amplio cambio de impresiones.

«¿Y de la solución?—fué preguntado después».

«¡Ah! De eso sólo puedo decir que lo que se desea y lo que se está intentando es constituir un Gabinete de concentración liberal. Repito que es lo que se intenta; pero también hay otras cosas en el talar. Esto tiene sus dificultades; pero espero que podrán vencerse».

—Ya está usted aquí—le dijo un reportero.

—Así parece—contestó, bromeando, el Sr. Dato—¿Ha venido alguien a consultarlo?—preguntó.

—No, usted es el primero—le contestaron los periodistas.

El jefe del partido conservador dijo que por el momento no podía decir nada. Seguidamente entró en el Regio Alcázar el Sr. Dato.

**El Sr. La Cierva.**

A las siete y media, sin haber salido de Palacio el Sr. Dato, llegó el Sr. La Cierva, quien penetró inmediatamente en el Regio Alcázar.

## La guerra

### LA SITUACION MILITAR

#### En todos los frentes.

Una nota oficiosa de Washington dice que los Estados Unidos han aceptado en principio la intervención japonesa en la Rusia asiática y que falta arreglar los detalles.

Era la única adhesión aliada que faltaba al japon.

Rumania ha debido firmar los preliminares de una paz separada con la Cuádruple.

Esa paz separada es durísima para ella, ya que debe ceder a Bulgaria la Dobruja (su única provincia marítima) y a Austria diversos distritos fronterizos en los Alpes Transilvanos.

Los aliados han declarado que tampoco reconocen esa paz y que la anularán si ganan la guerra.

En los frentes occidental e italiano siguen los cañonazos y las escaramuzas.

### Información telegráfica

#### EN EL FRENTE ANGLOFRANCOALEMÁN

##### Partes oficiales francesas.

PARIS 7 (oficial).—«En la región de Reims y hacia Prunay, bombardeo bastante violento».

Los franceses han detenido golpes de mano enemigos en la Champagne, en el sector de las Marquises, en los Vosgos y en la región de Lante.

En el Vesubio, bastante actividad de ambas artillerías.

En el resto del frente, noche tranquila. Los aviones alemanes han bombardeado esta noche la región Norte de Nancy, no ha habido víctimas».

PARIS 7 (oficial).—«Actividad artillera bastante viva en la orilla derecha del Mosá, al Norte de la cota 344 y en algunos puntos de la Woerth».

No se han producido acciones de infantería.

Durante la jornada del 6 han derribado los pilotos franceses cuatro aparatos enemigos».

La aviación francesa de bombardeo ha arrojado 12.000 kilogramos de explosivos sobre la estación y depósitos de municiones de Larone».

##### Parte oficial inglesa.

LONDRES 7 (oficial).—«La artillería enemiga se ha mostrado activa esta mañana en el sector de Neuve Chapelle, y su actuación ha sido seguida de las patrullas de incursión alemanas, que, protegidas por una espesa niebla, atacaron algunos de nuestros puestos avanzados al Noroeste de la Bassée; faltan algunos soldados de uno de los puestos, en el cual consiguió penetrar el enemigo».

En los demás puntos fueron rechazados los destacamentos enemigos, que dejaron prisioneros en nuestro poder».

También fué intenso el fuego de los alemanes durante la jornada al Sur de Cambrai y en diversos puntos entre Vermelles y Armentières y Este y Nordeste de Ypres».

### EN EL FRENTE ITALIANO

#### Parte oficial italiana.

ROMA 7 (oficial).—«En todo el frente reinó ayer mal tiempo, impidiendo toda acción de infantería, y la actividad del cañoneo fué por ello muy reducida».

Nuestras baterías cañonaron con insistencia a las tropas enemigas en movimiento que se advertían en el valle de Brenta y en la región del desfiladero de la Beretta».

Hubo fuego cruzado en rágidas en el valle de Lagarina y en el llano al Sur de Ponte di Piave».

### LA GUERRA EN EL AIRE

#### Bombardeos aéreos.

ROMA 7.—En represalia del bombardeo aéreo contra los monumentos venecianos, los hidroaviones italianos volaron sobre Pola (la mayor base naval austriaca), con el objeto de bombardear el refugio principal de los torpederos, contratorpederos y submarinos austro-húngaros.

El ataque italiano fué rápido e inesperado, produciendo pánico y gran confusión en Pola, donde estallaron numerosos incendios en los depósitos militares.

Uno de aquellos incendios tuvo proporciones tan colosales, que los aviadores, durante su viaje de regreso, podían verlo aún a 50 millas de distancia de la costa.

Todos los hidroaviones volvieron indemnes.

Durante el bombardeo de Venecia, dos aeroplanos enemigos, que trataban de arrojar sus bombas sobre el puente de Rialto, alcanzados por el tiro de nuestras baterías cayeron en el Adriático, hundidos uno de ellos.

Los torpederos austriacos acudieron rápidamente, tratando de remolcarlos hacia Pola; pero los hidroaviones italianos

impidieron, persiguiendo a los torpederos enemigos y causándoles graves daños.

Los hidroaviones italianos bombardearon los hangars austro-alemanes de Motta di Livenza y de Parenzo».

Ha sido nombrado comisario general de Emigración el senador mayor Des Planches, ex comisario general de Abastecimientos italianos, delegado en Londres.—H. P.

### LA GUERRA EN EL MAR

#### Barco francés cañoneado.

LAS PALMAS 8.—Se acaba de recibir un radiograma en esta estación en el que comunica el vapor francés *Georgovia*, de 2.000 toneladas, que se encuentra a 160 millas del cabo Bojador, en la costa de África, y lo cañoneó de un modo violento un submarino alemán.

Como no ha comunicado nada más, se supone que haya sido hundido.—Vives.

### NOTICIAS VARIAS

#### Confiscaciones.

WASHINGTON 7.—El acuerdo de Wilson de pedir poderes a la Cámara para confiscar los muelles de las Compañías de navegación alemanas de Nueva York se juzga muy importante, pues constituye la amenaza de Wilson de declarar el *boycott* a los alemanes económicamente si no renuncian a su militarismo.

Júzgase que esta gestión del presidente es el primer paso que emprende el Gobierno en tal camino.—C.

### Entierro del comandante de la escuadra

#### (POR TELÉGRAFO)

EL FERROL 8.—Desde las ocho y media de la mañana los buques de la escuadra arbolaron las banderas a media asta.

El acorazado *Alfonso XIII* hace disparos de cañón cada quince minutos.

Esta tarde ha tenido lugar el sepelio del cadáver, que fué colocado en un arnés de artillería.

Asistieron todos los jefes y oficiales de la escuadra francos de servicio, y Comisarios de todos los Cuerpos de la guarnición y del Apostadero.

Tributaron honores al cadáver dos compañías que desembarcaron de los buques y otras dos de infantería de Marina.—Barcón.

### Bandejas y vajillas plata de ley al peso.

La casa que más barato vende de España es la antigua casa de Lóñez ZARAGOZA, 4.—Teléfono 3.376

### LA BOLSA

#### Cotización del 8 de Marzo.

##### BOLSA DE MADRID Interior. DE HOY

###### 4 POR 100 INTERIOR

Serie F. .... 77 15 77 45  
» C. .... 78 85 78 90  
» A. .... 79 29 79 10  
Fin de mes. .... 77 75 77 40

###### 4 POR 100 EXTERIOR

Serie F. .... 87 20 87 45  
» C. .... 87 50  
» A. .... 87 50 88

###### 4 POR 100 AMORTIZABLE

Serie F. .... 86 10  
» C. .... 86 86  
» A. .... 85 75 86

###### 5 POR 100 AMORTIZABLE 1900

Serie F. .... 95 95  
» C. .... 96 25 96 25  
» A. .... 97 97 25

###### 5 POR 100 AMORTIZABLE 1917

Serie F. .... 93 85  
» C. .... 93 85 93 80  
» A. .... 93 85 93 80

###### OBLIGACIONES TESORO 4,75 POR 100

Serie A, de 500 pesetas. .... 103 50 103 50  
Serie B, de 5.000 ídem. .... 103 40 103 40

###### CÉDULAS

Banco Hipotecario, 4 por 100. .... 99 90 100  
Ídem 5 por 100. .... 105 25 105 50

###### AYUNTAMIENTO DE MADRID

Bonitas 4 1/2 por 100. .... 91 50  
Exprop. Interior 5 por 100. .... 95  
Villa Madrid 1914, 4 por 100. .... 93 25

###### ACCIONES

Banco de España. .... 508 50 522  
Hipotecario. .... 215  
Hispano-Americano. .... 200 200  
Río de la Plata. .... 277 276  
Compañía de Tabacos. .... 293 293 50

Explosivos. .... 305  
Asueneras preferentes. .... 88 75 87 75  
Ídem ordinarias. .... 37 50 37 50  
Altos Hornos Vizcaya. .... 520  
Madrid Zoragoza-Alicante. .... 307  
Norte de España. .... 275

###### MONEDA EXTRANJERA

Francos. .... 71 20 71 05  
Libras. .... 19 35 19 30

###### BOLSA DE BILBAO.—Interior 4 por 100.

0,000; Altos Hornos, 508,00; Explosivos, 306,00; Resineras, 228,80; Industria y Comercio, 0,000; Peluqueros, 210,00; Sota y Aznar, 3,300; Bonos Navales, 0,000; Nervión, 3,340; Unión Marítima, 0,000; Nortes, 0,000; Norta 1, 0,000; A. G. y León, 0,000; Río de la Plata, 0,000; Amortizable nuevo 5 por 100, 0,000; Vascongada de Navegación, 1,500; Asturias, 0,000.

###### BOLSA DE BARCELONA.—Interior, 77,00.

Exterior, 87,55; Amortizable 5 por 100, 96,75; Nortes, 55,45; Alicante, 61,55; Andaluces, 53,20; Río de la Plata, 0,00; Tabacos Filipinas, 153,00; Orenses, 18,00; Hispano-Colonial, 56,50; Francos, 71,00; Libras, 19,32.

LONDRES.—Exterior, 0,000; París, 0,000; Dólares cheque, 0,000; ídem cable, 0,000; Francos, 10,32; Francos, 27,83; Libras, 42,40; Francos suizos, 21,22; Coronas noruegas, 15,47; Pesetas, 10,52; Dólares, 0,000.

### EL CRÉDITO DE TELÉGRAFOS

Aunque se había dicho ayer que el crédito de Telégrafos no había sido aprobado por el Consejo de Estado, según informes de buen origen hubo acuerdo respecto al mismo.

El presidente de dicho Alto Cuerpo consultió

vo comunicó anoche al ministro de la Gobernación que dicho crédito había sido aprobado. Una copia de dicha carta fué fijada en la tabilla de la sala de aparatos de la Central de Telégrafos, para conocimiento de todos los funcionarios.

Entre éstos reinaba anoche la natural satisfacción por tan agradable noticia.

### EL TRIBUNAL DE ACTAS

El Tribunal que ha de examinar las actas protestadas en las últimas elecciones, dando al Congreso dictamen de validez o nulidad, lo presidirá D. Eduardo Ruiz y García de Hita.

Serán vocales D. Andrés Fornos y Alonso, D. Federico Enjuto, D. Ignacio Obaya, D. Ricardo G. Ortiz, D. Antonio Guillón y D. Manuel Pérez Bellido.

Ayer pasaron a dicho Tribunal las actas de la circunscripción de Cartagena.

### Formidable tormenta en Sevilla

#### (POR TELÉGRAFO)

## LOS ESTRENOS

## EN EL ODEON

## "El cuento del tar"

Cuando, hace un año, el Sr. Rey Soto estrenó un drama en el teatro Cervantes, pudo verse con toda claridad que si no había hecho una obra genial, como creyeron algunos paisanos y amigos suyos, había dado un paso firme para ir desde la poesía lírica, en que hasta entonces había recorrido sus laureles, a la dramática, en que pretende cosecharlos ahora.

El cuento del tar, tragedia rústica del mismo autor, estrenada anoche en el teatro Odeon, es otro paso en el mismo camino, y paso gigantesco por añadidura; hasta tal punto, que pudo ser suficiente para que el Sr. Rey Soto llegase al punto a que se propone si el presbitero poeta no hubiese pretendido materializar el cuento que con pretensión motivaba la catástrofe, la materialización se prestaba demasiado efectivamente, al lirismo para que un poeta como el Sr. Rey Soto no se dejara seducir, y el autor de El cuento del tar ha sido en la tentación.

Así, se ha producido una superposición de dos obras completamente distintas, con caracteres esencialmente diferentes, y que podrían ser representadas aisladamente sin daño alguno, antes bien, con beneficio para ambas, y sobre todo para la mejor de las dos: la que podrían formar los actos primero y cuarto.

Anoche, sin embargo, gustaron más los otros dos, y esto quiere decir que ellos aisladamente formarían un drama trágico completo y redondo muy del gusto del público, sobre todo interpretado como anoche lo interpretó el Sr. Muñoz, que nos recordó los buenos tiempos de Calvo y Vico, con sus laúguillos y todo, que son muy de perdonar cuando con ellos se busca el mayor efecto de una obra en noche de estreno, y sobre todo cuando el actor que los emplea, como el Sr. Muñoz, no lo hace por costumbre ni por necesidad, y cuando, además, son la parte mínima de una labor en totalidad muy digna de aplauso.

Las dos mitades en que así quedaría dividido El cuento del tar son, efectivamente, incongruentes en su forma y en su fondo, y esa incongruencia perjudica a las dos: basta con recordar el distinto calor con que el público aplaudió unos y otros actos para ver que el éxito resultó amenguado por esa diferencia: el acto primero gustó mucho; el segundo, a pesar de su lirismo, quizá excesivo, y los efectos de interpretación a que se presta, no entusiasma, como en otras condiciones hubiese entusiasmado, porque resultaba desorientado; en el tercero, del mismo tono que el segundo y preparado por éste, ya fue posible el entusiasmo, como en el cuarto volvió a decaer, sin que por eso dejásemos de oír aplausos y aclamaciones, porque se repite, aunque en sentido contrario, el cambio de tono, y porque después de una tragedia vista, la muerte de Albiñ, asistimos, valga la frase, a una tragedia meramente presentida: la muerte de Albiñ.

Separadas las dos obras, una formada por los actos primero y cuarto y otra por los dos restantes, no se produciría ese amenguamiento de intensidad emotiva, porque no se variaría la orientación del interés ni, consiguientemente, quedaría cortada la acción de una obra por otra.

De esas dos obras, la primera es un drama rústico moderno, en que hay una buena pintura del ambiente rural gallego, y la otra es un drama romántico por su tono, aunque por su forma aparece muy directa y plausible inspirado en los clásicos de nuestra dramática: todo, pues, es distinto en ellas, hasta la interpretación que requieren, y así, había de producirse el choque, que amengua, en vez de sumar, el éxito de la obra total.

En la primera de esas dos obras el señor Rey Soto es ya un dramaturgo completo; en la segunda aun perdura más el espíritu del lírico. La primera es más teatro, sin perjuicio de que la segunda pueda, en determinadas condiciones, producir más efecto en el público.

La obra logró un éxito excelente, clamoroso en algunos momentos, y buena parte de él fue debido a la interpretación, excelente por parte del Sr. Muñoz, salvo el perdurable efecto de que antes se habla, y aceptable por todos los demás, sobre todo del Sr. Mancha.

ALEJANDRO MIQUIS

## La tasa del trigo, la harina y el pan

La Gaceta de hoy publica una Real orden, de la Presidencia del Consejo de Ministros, estableciendo la tasa del trigo, la harina y el pan.

Se fija el precio máximo de venta del trigo en almacén o sobre vagón de ferrocarril en 40 pesetas los cien kilogramos.

No se permitirá fabricar, con la excepción que se determina en el art. 8.º, más que una sola clase de harina de primera calidad, que será exactamente igual a la que hoy es la primera de las marcas de las que fabrica cada productor, o sea la que se emplea para la elaboración del pan candéil blanco de primera calidad.

El tipo máximo de venta de la harina fabricada según se preceptúa en la base precedente será de 11 pesetas de sobreprecio en los cien kilogramos, respecto de los cien kilogramos de trigo a precio de tasa.

Con la harina procedente de la única molienda que se autoriza se fabricará una sola clase de pan, pero permitiéndose que se haga en las distintas formas que actualmente se elabora.

El pan fabricado según se expresa en el párrafo anterior se venderá al mismo precio que el de la harina, con la sola excepción de Madrid y Barcelona, donde podrá ser recargado en cuatro céntimos por kilogramo, y sin que por lo tanto en ninguna de estas dos ciudades pueda venderse a razón de precio que exceda de 55 céntimos el kilogramo.

En aquellas poblaciones donde el precio del pan sea considerablemente inferior al de la harina se conservará éste, reduciéndolo en la proporción en que se reduzca el de la harina y conservando en todo caso la misma diferencia.

Una vez establecidas las tasas, los gobernadores y los alcaldes fiscalizarán el movimiento de los trigos y harinas, que no podrán circular sin guías.

Sin perjuicio de lo determinado en los párrafos anteriores, quedan facultadas las Juntas provinciales para autorizar la fabricación de una harina de clase extra, y libre de tasa, con destino a las industrias que utilizan dicho producto como base de su funcionamiento y para elaborar el pan llamado de Viena. En esta harina sólo se consentirá lavar, como máximo, el 10 por 100 de la totalidad del trigo que reciban los fabricantes, quienes además quedan obligados a ceder la harina de segunda clase que resulte de tal molienda, a tipo que no exceda de 37 pesetas los cien kilogramos, siempre que no se destine a la elaboración del pan económico de que se tratará en el párrafo siguiente.

Los ayuntamientos, a estos efectos, cuidarán de establecer la debida intervención en las fábricas.

La Comisaría fijará un plazo inmediato para que comiencen a registrar estas tasas.

## La tasa del arroz

También publica hoy la Gaceta otra Real orden estableciendo la tasa de 62 pesetas los cien kilogramos para el arroz blanco, sin cascara, sobre vagón o almacén.

Las Juntas de Subsistencias, teniendo en cuenta los gastos de transporte, más un 25 por 100 de beneficio para los detallistas, deberán elevar a la Comisaría de Subsistencias la propuesta correspondiente para fijar la tasa en cada localidad.

## LA PAZ CON RUSIA

## La Embajada en Madrid rechaza el Acta de Brest-Litowsky.

El secretario de la Asociación de la Prensa nos remite la siguiente nota, enviada por la Embajada de Rusia a dicha Asociación:

«La Embajada de Rusia en Madrid tiene el honor de apresurarse a comunicar a la prensa que se niega a reconocer el Acta de Brest-Litowsky, que muchos periódicos comentan, como un Tratado de paz con Alemania. Tratado que ha sido firmado por particulares, cuyos plenos poderes son indefinidos para unos, mientras que para otros son muy disputados.

Los telegramas de Rusia del mismo día afirman que la mayor parte de Rusia protesta contra semejante paz y que jamás se adherirán.

Un pueblo de más de ciento cincuenta millones de habitantes puede descaminarse gracias a una crisis social, pero no puede ser dominado por extraños ni por sus cómplices en el interior.

Los hechos y el Derecho internacional demostrarán incontestablemente la nulidad del acto considerado como la paz alemana con Rusia.

Los hechos y el Derecho internacional demostrarán incontestablemente la nulidad del acto considerado como la paz alemana con Rusia.

La Embajada se cree en la obligación de certificar a la opinión pública española lo anteriormente expuesto.

Legación que protesta.

AMSTERDAM. — La Legación rusa ha protestado contra la paz concertada entre los maximalistas y Alemania. — C.

## Ayuntamiento

## LA SESION DE HOY

Bajo la presidencia del Sr. Francisco Rodríguez, se abre la sesión a las diez y media.

El Consejo se da por enterado de los asuntos al despacho de oficio, de escaso interés.

## ORDEN DEL DIA

Combate un dictamen de la Junta Municipal de Primera Enseñanza, proponiendo se deniegue a los maestros interinos de escuelas nacionales de esta corte nombrados con posterioridad al 16 de Septiembre de 1913 el derecho a percibir indemnización por casa-habitación, el edil maurista Sr. Arribas, a quien contesta el Sr. Garrido.

Interviene en la discusión el Sr. Goicoechea para abundar en las ideas expuestas por el señor Arribas, y en votación nominal queda aprobado el dictamen.

Con algunas aclaraciones del Sr. Noguera, se aprueba el dictamen en que se determinan las bases para sacar a concurso la explotación, durante la temporada de verano, de la zona de recreos del Parque de Madrid.

Se discute y se aprueban diversos asuntos, y se acuerda pase a la correspondiente Comisión una proposición, de varios concejales, interesando se conceda el plazo de un mes para que se expidan liberos de derechos las licencias que se solicitan para revoco de fincas, y caso de no accederse a esta petición, que se puedan abonar estos derechos en dos o tres plazos.

## La cuestión del pan.

El Sr. Francisco Rodríguez da cuenta de la reunión celebrada anoche por la Comisión del pan en unión del Sr. Silveira, en que se estudió con toda detención y minuciosidad el problema planteado, en cuyos trabajos se persistirá, para impedir surja conflicto de ningún orden.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. García Vinuesa se refiere al funcionamiento de una fábrica de productos químicos en la calle de Arango, que puede envolver algún peligro para los vecinos.

El Sr. Saornil pregunta cómo se encuentran las escuelas-bosques.

El alcalde contesta que su inauguración será para el 1.º de Mayo.

El Sr. Rodríguez habla sobre los uniformes de los guardas de parques, defendiendo la reclamación que ellos hicieron.

El Sr. Francisco Rodríguez contesta significando que no se puede tolerar la actitud francamente rebelde en que se han colocado los guardas, agregando que no tienen uniformes porque no consta partida en el presupuesto para tal atención.

El Sr. Goicoechea pregunta cuándo se va a proceder a la designación de alcaldes de barrio, acordó por el Ayuntamiento, anunciando que no cesará un momento de luchar hasta que se haga.

El Sr. Francisco Rodríguez manifiesta que ya se han iniciado los trabajos preliminares para llegar al cumplimiento del acuerdo aludido.

Rectifican ambos oradores, y el alcalde declara terminada la sesión a la una y cuarto.

## Escuelas de Maternología.

El domingo, día 10, a las once de la mañana, tendrá lugar la segunda conferencia del curso de Maternología, en los locales siguientes:

Escuelas de Aguirre, Alcalá, 70, Dr. Romeo Lozano.

Instituto del Cardenal Cisneros, calle de los Reyes, aula núm. 1, Dr. Jiménez Guineá.

Grupo escolar Florida, 15, Dr. Núñez Martín.

Escuela de Veterinaria, aula núm. 1, doctor Tena Sicilia.

Versará la conferencia sobre las materias siguientes:

Alimentación del niño en los primeros momentos de la vida. Lactancia materna.

Técnica. Lactancia por nodriza en casa de los padres. Elección de nodriza. Lactancia mixta. Higiene y cuidados que debe observar la mujer que lacte.

## Escuela para la dotación de los submarinos

La Gaceta publica hoy el siguiente Real decreto:

«A propuesta del ministro de Marina, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea la Escuela para la instrucción de las dotaciones de los sumergibles, que provisionalmente se instalará en Cartagena, con los submarinos Isaac Peral, A-1, A-2 y A-3 y el buque salvamento.

Art. 2.º El personal que ha de embarcar en los submarinos no excederá de treinta años de edad, excepto los comandantes y las clases subalternas, que temporalmente embarcarán hasta los treinta y seis años; respetando las actuales dotaciones hasta que cumplan dos años de embarco.

Los alumnos de la Escuela no excederán, por lo tanto, de los veinticinco años, excepto los oficiales y las clases, que se admitirán por ahora hasta los treinta y tres años.

Art. 3.º El director de la Escuela, los profesores y los alumnos se considerarán como formando parte de las dotaciones de los submarinos de la Escuela para los efectos de la ley, de 28 de Diciembre de 1916, sobre accidentes en los submarinos, y para los del Real decreto, de 19 de Julio de 1915, sobre enloquecimientos.

Art. 4.º El director y los profesores tendrán las mismas ventajas y gratificaciones que los profesores de los demás Centros docentes.

Art. 5.º El ministro de Marina dictará las disposiciones complementarias para que la Escuela empiece a funcionar dentro del más breve plazo posible.

Dado en Palacio a veintiseis de Febrero de mil novecientos dieciocho. — Alfonso. — El ministro de Marina, Amato Gimeno.

La Gaceta publica hoy el siguiente Real decreto:

«A propuesta del ministro de Marina, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea la Escuela para la instrucción de las dotaciones de los sumergibles, que provisionalmente se instalará en Cartagena, con los submarinos Isaac Peral, A-1, A-2 y A-3 y el buque salvamento.

Art. 2.º El personal que ha de embarcar en los submarinos no excederá de treinta años de edad, excepto los comandantes y las clases subalternas, que temporalmente embarcarán hasta los treinta y seis años; respetando las actuales dotaciones hasta que cumplan dos años de embarco.

Los alumnos de la Escuela no excederán, por lo tanto, de los veinticinco años, excepto los oficiales y las clases, que se admitirán por ahora hasta los treinta y tres años.

Art. 3.º El director de la Escuela, los profesores y los alumnos se considerarán como formando parte de las dotaciones de los submarinos de la Escuela para los efectos de la ley, de 28 de Diciembre de 1916, sobre accidentes en los submarinos, y para los del Real decreto, de 19 de Julio de 1915, sobre enloquecimientos.

Art. 4.º El director y los profesores tendrán las mismas ventajas y gratificaciones que los profesores de los demás Centros docentes.

Art. 5.º El ministro de Marina dictará las disposiciones complementarias para que la Escuela empiece a funcionar dentro del más breve plazo posible.

Dado en Palacio a veintiseis de Febrero de mil novecientos dieciocho. — Alfonso. — El ministro de Marina, Amato Gimeno.

La Gaceta publica hoy el siguiente Real decreto:

«A propuesta del ministro de Marina, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea la Escuela para la instrucción de las dotaciones de los sumergibles, que provisionalmente se instalará en Cartagena, con los submarinos Isaac Peral, A-1, A-2 y A-3 y el buque salvamento.

Art. 2.º El personal que ha de embarcar en los submarinos no excederá de treinta años de edad, excepto los comandantes y las clases subalternas, que temporalmente embarcarán hasta los treinta y seis años; respetando las actuales dotaciones hasta que cumplan dos años de embarco.

Los alumnos de la Escuela no excederán, por lo tanto, de los veinticinco años, excepto los oficiales y las clases, que se admitirán por ahora hasta los treinta y tres años.

Art. 3.º El director de la Escuela, los profesores y los alumnos se considerarán como formando parte de las dotaciones de los submarinos de la Escuela para los efectos de la ley, de 28 de Diciembre de 1916, sobre accidentes en los submarinos, y para los del Real decreto, de 19 de Julio de 1915, sobre enloquecimientos.

Art. 4.º El director y los profesores tendrán las mismas ventajas y gratificaciones que los profesores de los demás Centros docentes.

Art. 5.º El ministro de Marina dictará las disposiciones complementarias para que la Escuela empiece a funcionar dentro del más breve plazo posible.

Dado en Palacio a veintiseis de Febrero de mil novecientos dieciocho. — Alfonso. — El ministro de Marina, Amato Gimeno.

## La Reina, coronel honorario

## Regio del regimiento de Victoria Eugenia

Una Comisión del regimiento de Caballería de Victoria Eugenia, de guarnición en Valencia, y del que ha sido nombrada recientemente coronel honorario la Reina D.ª Victoria, ha estado esta mañana en el Regio Alcazar, siendo recibida en audiencia por la augusta señora.

Los comisionados, que eran el coronel del Cuerpo, D. Manuel Lomas Alonso; los capitanes D. Alfredo García Ortiz y D. Francisco Aguirre y el primer teniente D. Enrique O'Connell, entregaron a S. M. la Reina, en nombre del regimiento, las galas del uniforme, la montura del caballo que ha de montar D.ª Victoria, probablemente el día de la jura de la bandera, un artístico pergamino que contiene la copia del Real decreto del nombramiento, y un precioso sable.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

En uno de los lados de la hoja de éste se lee: «A S. M. la Reina Victoria, el coronel, jefes y oficiales de su regimiento, 22.º de Caballería; inscripción que se repite en una placa de plata oxidada que va en la caja que encierra el arma.

En el otro lado de la hoja figuran grabados los nombres del coronel, jefes y oficiales del dicho regimiento.

La hoja del sable ha sido fabricada en Toledo; la empuñadura, en Madrid.

D.ª Victoria agradeció mucho el obsequio del regimiento cuyo mando honorario ostenta, y los comisionados salieron altamente satisfechos de las frases de reconocimiento que para el Cuerpo tuvo la augusta señora.

teatro Real Sr. Anselmi y Sras. Mazzoleni y Bessanzoni interpretarán varios números de conciertos, y la genial artista Teresita España, del teatro Romea, cantará aires regionales con la maestría peculiar en tan afamada artista.

SS. MM. y AA. RR. harán el acto con su presencia.

Los billetes se despachan en el Negociado de Mayoría del Ayuntamiento.

teatro Real Sr. Anselmi y Sras. Mazzoleni y Bessanzoni interpretarán varios números de conciertos, y la genial artista Teresita España, del teatro Romea, cantará aires regionales con la maestría peculiar en tan afamada artista.

SS. MM. y AA. RR. harán el acto con su presencia.

Los billetes se despachan en el Negociado de Mayoría del Ayuntamiento.

teatro Real Sr. Anselmi y Sras. Mazzoleni y Bessanzoni interpretarán varios números de conciertos, y la genial artista Teresita España, del teatro Romea, cantará aires regionales con la maestría peculiar en tan afamada artista.

SS. MM. y AA. RR. harán el acto con su presencia.

Los billetes se despachan en el Negociado de Mayoría del Ayuntamiento.

teatro Real Sr. Anselmi y Sras. Mazzoleni y Bessanzoni interpretarán varios números de conciertos, y la genial artista Teresita España, del teatro Romea, cantará aires regionales con la

**TABLETAS V. BUSTOS**

BALSAMICAS, ANTISEPTICAS

::: Y CALMANTE :::

curan catarros, resfriados, bronquitis, asma, ::: ronquera, y calmantes de la tos :::  
De venta en Madrid: Martín y Durán, Mariana Pineda, 10; Pérez Martín y Compañía, ::: Alcalá, 9, y en todas las farmacias :::  
Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

PATENTES DE INVENCIÓN SOCIÉTÉ SCHNEIDER & COMPAGNIE & EMILE RIMAILHO  
Núms. 38.919, 38.936, 38.946, 38.956, 38.964, 38.970, 38.972 y 38.982.

DISPOSITIVO DE AFUSTE DE CONEXIONES INTERIORES, QUE ASEGURA LA CORRECCIÓN AUTOMÁTICA DEL EJE

PROCEDIMIENTO, CON SU DISPOSITIVO CORRESPONDIENTE, PARA TRASLADAR UN CAÑÓN DE SU AFUSTE A UN COCHE PORTACAÑÓN

ARCON PARA MUNICIONES  
CULATA QUE SIRVE PARA CARGAR UN CAÑÓN, HASTA DE GRUESO CALIBRE, BAJO LOS MAYORES ÁNGULOS DE TIRO

TEODOLITO DE CAMPANA  
APARATO DE PUNTERIA EN ALZA Y EN DIRECCIÓN PARA BOCAS DE FUEGO DE TODOS CALIBRES

SOPORTE FLEXIBLE, QUE SE MONTA RÁPIDAMENTE, PARTICULARMENTE APLICABLE COMO OBSERVATORIO PARA LAS MANIOBRAS DE ARTILLERÍA

SISTEMA DE AFUSTE DE LARGO RETROCESO PARA EL TIRO BAJO GRANDES ÁNGULOS

PATENTES DE INVENCIÓN SOCIÉTÉ SCHNEIDER & COMPAGNIE

Núms. 31.542, 32.346, 37.359, 48.174, 50.130, 50.337, 51.041, 51.912 y 54.510.

Certificado de adición núm. 32.414 a la patente de invención núm. 31.542.

Certificado de adición núm. 50.174 a la patente de invención núm. 50.130.

APARATO DE CARGA Y MANIOBRA AUTOMÁTICA EN TODAS LAS POSICIONES DE PUNTERIA VERTICAL Y LATERAL PARA BOCAS DE FUEGO

DISPOSICIÓN AMORTIGUADORA DE LOS CHOQUES PRODUCIDOS POR EL RETORNO A BATERIA PARA CURENAS DE BOCAS DE FUEGO DE TIRO RÁPIDO

TREN DE AFUSTE PARA CAÑONES SOBRE RUEDAS

ESPOLETA DE PERCUSIÓN CON ARMAMENTO POR ROTACIÓN

DISPOSITIVO PARA LA TRANSMISIÓN DEL FUEGO ENTRE LA ESPOLETA Y EL CEBO DE LAS GRANADAS DE EXPLOSIVOS

CULATA CON BOCAS CONCENTRICAS PARA BOCAS DE FUEGO

DISPOSITIVO DE SEGURIDAD PARA ESPOLETAS DE PERCUSIÓN

APARATO HIDRAULICO PARA TRANSMISIÓN DE MOVIMIENTO

MINA SUBMARINA QUE PUEDE SER LANZADA POR UN SUMERGIBLE SUMERGIDO

APARATO DE CARGA Y MANIOBRA AUTOMÁTICA EN TODAS LAS POSICIONES DE PUNTERIA VERTICAL Y LATERAL PARA BOCAS DE FUEGO

DISPOSITIVO PARA LA TRANSMISIÓN DEL FUEGO ENTRE LA ESPOLETA Y EL CEBO DE LAS GRANADAS DE EXPLOSIVOS

PATENTES DE INVENCIÓN ALBERT JOSEPH DEPORT

Núms. 41.224 y 44.146.

DISPOSITIVO PERFECCIONADO PARA ANCLAR O ENCLAVAR EN EL PISO LOS AFUSTES DE CAÑONES MONTADOS SOBRE RUEDAS, CON OBJETO DE ASEGURAR SU ESTABILIDAD EN EL TIRO

DISPOSICIÓN PERFECCIONADA DE AFUSTE O CURENA MONTADA SOBRE RUEDAS PARA PIEZAS DE ARTILLERÍA

PATENTE DE INVENCIÓN CHARLES PIERRE JULES CARTERON

Núm. 52.676.

PROCEDIMIENTO, CON EL DISPOSITIVO CORRESPONDIENTE, QUE PERMITE LANZAR LAS MINAS SUBMARINAS POR UN SUMERGIBLE DENTRO DEL AGUA

Se reciben órdenes en:  
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

**Sociedad General de Industria y Comercio**

COMPANÍA ANÓNIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas.

**FÁBRICAS EN**

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Tráfaria).

**ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS**

Superfosfatos de cal.  
Superfosfatos de huesos.  
Nitrato de sosa.  
Sales de potasa.  
Sulfato de amoníaco.  
Sulfato de sosa.

Glicerinas.  
Acido nítrico.  
Acido sulfúrico corriente.  
Acido sulfúrico anhidro.  
Acido clorhídrico.

**ABONOS COMPUESTOS** y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

**LABORATORIOS**

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

(MADRID: Villanueva, número 11).

**SERVICIO AGRONÓMICO** importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

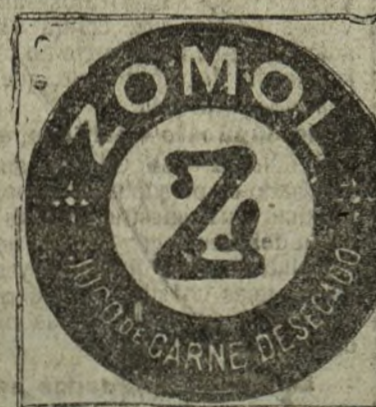
**Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España**

Pago del cupón de 1 de Abril de 1918.

El Consejo de Administración de la Compañía tiene la honra de poner en conocimiento de los señores portadores de Obligaciones que desde el 1 de Abril próximo se pagará el cupón del vencimiento correspondiente a los siguientes valores:

CLASE DE LOS VALORES		Obligaciones con garantía en España.		No domiciliadas.
		Valor líquido del cupón.	Valor líquido del cupón.	
1.ª serie, Norte.	cupón 96 ..	7,09	6,80	
2.ª id., id.	id. 84 ..	7,10	6,92	
Asturias, 1.ª hipoteca, 1.ª serie.	id. 76 ..	7,09	6,83	
Id. 1.ª id., 2.ª id.	id. 76 ..	7,09	6,83	
Id. 2.ª id., 2.ª id.	id. 70 ..	7,10	6,90	
Id. 3.ª id., id.	id. 62 ..	7,10	6,90	
Especiales Alar.	id. 88 ..	13,54	*	
Bilbao, 1.ª serie.	id. 104 ..	11,82	*	
Id. 2.ª id., id.	id. 104 ..	11,82	*	
Id. 2.ª id., residuos.				Por su valor y equivalencia.

Los pagos se efectuarán:  
En Francia, conforme a los anuncios que allí se publiquen.  
En Madrid: Caja Central de la Compañía, Banco Español de Crédito y Banco de España.  
En Barcelona, Caja de la Compañía y Sociedad de Crédito Mercantil.  
En Bilbao, Banco de Bilbao.  
En Valladolid, León, San Sebastián, Zaragoza y Valencia, en las Cajas de la Compañía, y en todas las Agencias y Corresponsalías del Banco Español de Crédito y Sucursales del Banco de España.  
Madrid, 1 de Marzo de 1918.—El secretario del Consejo, Joaquín Fesser.

**EL ZOMOL**

PREPARADO EN FRIO

encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda.

Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,

la CLOROSIS, la ANEMIA,

la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

**MATIAS LOPEZ**

son los mejores del mundo.

Pedidos en todos los ultramarinos y confiterías.

**AL TODO DE OCASION**

Casa especial en objetos para regalos

FUENCARRAL, 45

PATENTE DE INVENCIÓN GEORGE PHILIP SKIPWORTH, TRANSFERIDA A LA COMPAGNIE INTERNATIONALE POUR LE CHAUFFAGE DES CHEMINS DE FER SYSTEME HEINTZ, LTD.

Núm. 42.450.

SISTEMAS CALEFACTORES DE VAPOR

Se reciben órdenes en:  
Calle de Zurbano, núm. 21, bajo derecha, Madrid.

**Antidiabético Ryan****Depurativo Ryan**

Para la sangre, granos, barros, sarpullidos, herpes, reumá, llagas, úlceras, sífilis, etcétera; afecciones y manchas de la piel que provengan de impurezas de la sangre.

**Talleres de reparación de neumáticos****S. VIVER**

Goya, 28.—Teléfono S-881

**Patentes de invención****Marcas de fábrica****Títulos de establecimientos****Gestión rápida y económica****MANUEL DE ARJONA****Agente oficial de Propiedad Industrial****ATOCHA, 122****(Frente al Ministerio de Fomento.)****DIARIO UNIVERSAL**

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Redacción y Administración: Floridablanca, 1

Teléfono número 924. Apartado de Correos 125

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18. En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. LOS PAGOS, ANTICIPADOS

**PRECIOS DE ANUNCIOS**

Por línea  
En cuarta plana (del cuerpo 7): 0,80 pías.  
Redacción (tercera plana): 1,50 —  
Artículos industriales (cuerpo 8): 3,00 —  
Noticias (tercera plana): 3,00 —  
Idem en primera o segunda: 5,00 —

Esquelas, según catálogo. Comunicaciones y avisos, a precios convencionales.  
VENTA: Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5; número atrasado, 10

**COMPRO ALHAJAS**

oro, plata, platino, colchones lana y máquinas Singer.

Magdalena, 42.

Teléfono 2.539.

**EL DETECTIVE****INTERNACIONAL**

Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas.

Barcelona, 2, segundo

MADRID

**AVISO**

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7.

**PLATERIA****SEDLITZ**

Charles Chanteaud

EL MEJOR

**Laxante - Purgante****Depurativo**

Contra el estreñimiento la jaqueca, las enfermedades del hígado, del estómago, los curujones del cutis, los vicios de la sangre, las congestiones, etc.  
Exigir el frasco redondo con envoltorio de papel amarillo.

**Cinturones eléctricos**

DE TODOS LOS SISTEMAS

**Americanos****Franceses****Inglés**

Desde 25 francos.

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.

Para informes, dirigirse a

M. Hubert, Instituto Electrotécnico de Bruselas.

31, rue de Malines.

Si toséis un poco, tomad las

**Pastillas VIDO**

Si toséis mucho, tomad el

**Jarabe VIDO**

Curación rápida sin dolores de cabeza o de estómago, sin estreñimiento.

D. David, Farm. en Courbevoie.

**Grajeas de Ergotina****Bonjean**

Medalla de Oro

de la Sociedad de Farmacia de París.

Empleadas con el mejor éxito contra espasmos de

sangre y

**HEMORRAGIAS****Lo mejor para el cutis son****los POLVOS y CREMA de****SIVA**

Se admiten anuncios y suscripciones.—Floridablanca, 1, bajo

**RECUPERADOR de la SANGRE****HIERRO LERAS**

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos. Flujos blancos e irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**CARA Y MANOS**

pueden mantenerse hermosas, bellas

y blancas con

**El Jabón sulfuroso****de Glen**

Contiene 30 por 100 de azufre puro.

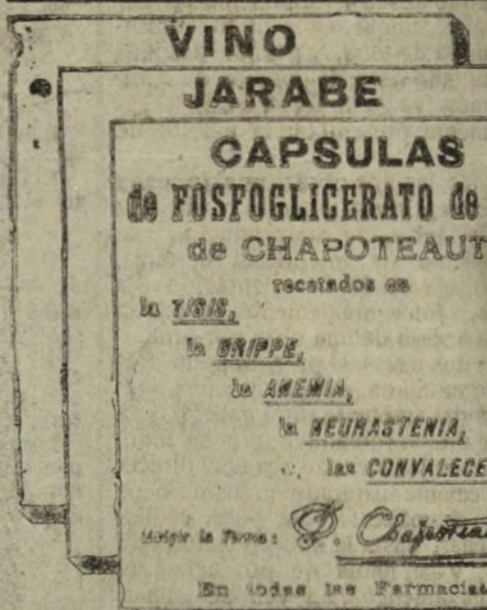
Uselo para la piel cetrina, grasienta,

roja y sarnosa, y para el sudor excesivo,

granos, enfermedades eruptivas y picadura

ras de insectos.

De venta en todas las droguerías.

**Folleto del DIARIO (143)****Los Caballeros del Lansquenet**

FOZ

**JAVIER DE MONTEPIN**

—Esperad, tengo que daros la consigna: yo soy el general; tú, el teniente, y Ronquillo, la compañía.

—¿Y por qué has de ser tú más que yo?

—Sí, ¿por qué has de ser más que nosotros?—añadió Ronquillo.

—Porque el amo me ha dado la dirección de la máquina; porque tú, Amor, has desertado de tu puesto durante ocho días, y porque tú, Ronquillo, eres un imbécil.

Pero no se trata de eso, y cuando el general se va, es el teniente el que toma el mando. Velarás por que la doncella no nos juegue alguna mala pasada, observarás si alguien viene a rondar la fortaleza, y no abrirás a nadie mas que a mí.

—Entendido.

—Volveré a las seis. Ya sabéis dónde están el aguardiente y los vinos.

Hechas estas recomendaciones, Rosolio se preparó, tomó un bastón y salió, encargando de nuevo a sus colegas mucha vigilancia.

—Tráete una botella de aguardiente—dijo el Amor a Ronquillo en cuanto se hallaron solos.

Ronquillo no se lo hizo repetir dos veces, y mientras se dirigía al armario a buscar el líquido pedido, el Amor cogió de la chimenea un paquete de tabaco y se lo guardó en el bolsillo.

—Vamos, viejo—continuó el Amor—, llena dos vasos y brindemos.

Bebieron, y luego el Amor sacó su pipa, y Ronquillo hizo lo mismo.

—¿Dónde está el tabaco?—preguntó el primero.

—En la chimenea—respondió el segundo.

—No lo encuentro—dijo el Amor, después de aparentar que lo buscaba.

Ronquillo registró todos los rincones; pero no halló el paquete, como es fácil presumir.

—No tenéis tabaco, por lo que veo—exclamó el Amor—. ¡Qué atrocidad!

—Sí que lo había.

—Entonces se lo habrá llevado el animal de Rosolio.

—¡Tal vez!

—El caso es que no podemos pasar sin tabaco todo el día.

—¡Es verdad!

—¿Quieres ir a buscarlo?

—¿Adónde?

—A Vincennes, qué diablo!

—¿Y qué dirá Rosolio?

—No lo sabrá.

—¿De seguro?

—Además, yo cargo con la responsabilidad. Toma un franco y cincuenta, pon diez céntimos de tu bolsillo, y trae un paquete; lo que debes hacer es no tardar.

Ronquillo tomó el dinero, salió de la casa y emprendió el camino de Vincennes.

El Amor cerró la puerta, corrió al armario, tomó una botella de Burdeos, la destapó cuidadosamente, vertió como una tercera parte de su contenido y la volvió a llenar con espíritu de vino, que tomó de otro frasco, y tomando otras botellas hizo la misma operación, empleando para rellenarlas kirsch en vez de espíritu de vino, con que había preparado la primera.

Hecho esto cogió una garrafa llena de agua, echó dentro un puñado de sal y la colocó en la chimenea.

Cuando terminó esta operación suspiró satisfecho y se dirigió al cuarto de Perdita.

—No tengáis miedo—dijo antes de abrir la puerta—. Soy yo, un amigo.

Y entró.

Esta vez, como no iba disfrazado, fue reconocido al momento por Perdita, que se arrojó en sus brazos, exclamando:

—¡Sois vos! ¡Estoy salvada!

Después de las terribles pruebas que acababa de sufrir, la vista de aquel hombre, que siempre le había manifestado benevolencia, que le había proporcionado el pan de cada día hasta el momento en que fue recogida por el general Carol; la vista de aquel hombre, decimos, le causó esa alegría inmensa que siente el naufrago a la vista de un puerto vecino y seguro.

El Amor se sintió tan enternecido por aquella acogida, que dos o tres gruesas lágrimas brotaron de sus ojos y humedecieron sus mejillas.

—Vais a sacarme de aquí, ¿no es cierto?—dijo la joven con suplicante voz.

—Pardiez, jeso no se pregunta! Si, mi afonbra, voy a sacaros de aquí; pero no ahora.

—¿Por qué?

—Porque no puedo, y es preciso que

hablemos...; por un cuarto de hora somos dueños de la casa.

—Y entonces ¿por qué no queréis que nos vayamos en este instante?

—En pleno día, con vestido de raso y zapatitos blancos! Correrían detrás de nosotros; y además, que eso traería muchos inconvenientes.

Perdita llevaba aún puesto su dominio y su traje de baile.

—En primer lugar, ¿sabéis por qué estáis aquí?

—No.

—¿Sabéis el nombre del que os trajo a esta jaula?

—Tampoco.

—¿No adivináis el motivo de vuestro rapto?

—Ni por asomo.

—¡Es extraño!... Pero paciencia: ya descubriremos más tarde el pastel.

—Decidme ahora, amigo, cómo el Cielo os ha enviado